



MONAGUILLOS

Revista Bimensual de la Sección de Monaguillos.
Arquidiócesis de México.
Responsables: Pbro. Enrique Santoyo y Pbro. Efraín Hernández Díaz.
Mayo-Junio de 2010.
Directora de la Revista: Rebeca Martínez Cruz.
Durango 90 06470 México D.F. 56-58-79-64.
Correo Electrónico: monaguillos@monaguillos.com.mx

12

Los Santos del Bimestre

La Virgen presente en Fátima

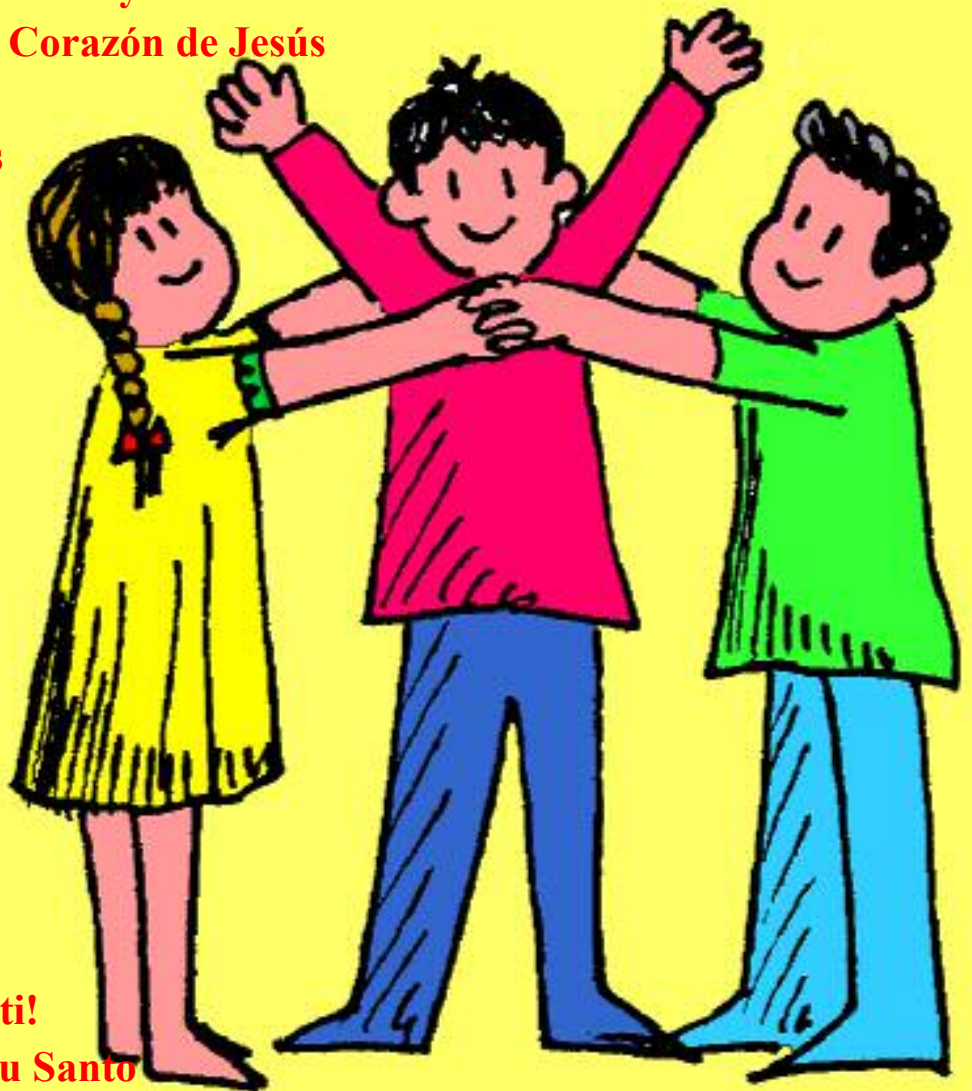
Honrar a María en el mes de Mayo

Dejémonos inundar por el Corazón de Jesús

Consagración al

Sagrado Corazón de Jesús

¡A cantar! El Encuentro



¡El Espíritu Santo está en ti!

**Los siete dones del Espíritu Santo
CHISPITAS DE LA EUCARISTÍA**

La vaca lechera.... Cuento

**La Biblia para Monaguillos, El nacimiento de Issac
y la prueba de Abraham.**

Monaguillo sabías que...

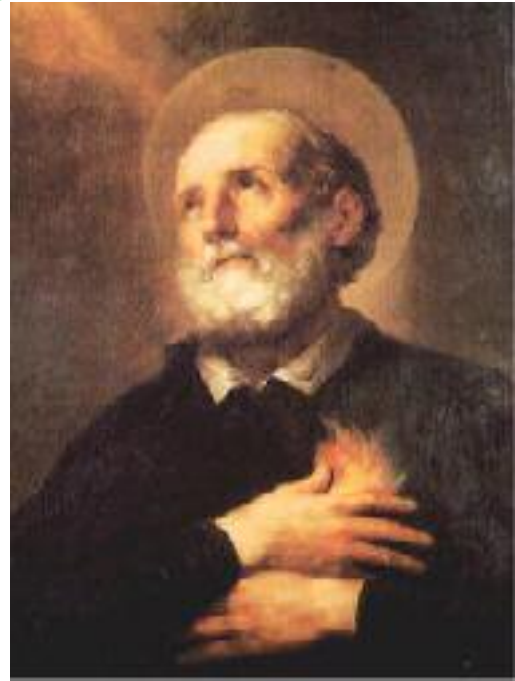
San Felipe Neri

26 de mayo.

Nació en Florencia, Italia en 1515. Empezó a trabajar con un mercader a los 17 años, pero ocurrió un suceso que lo convertiría. Se fue a Roma, y encontró asilo en una casa donde cubrían sus gastos a cambio de que educara a los niños; llevó una vida de humildad y siempre oraba, estudió teología y filosofía, aunque después abandonó sus estudios y se entregó al apostolado. Cuando Felipe inició, Roma no tenía atención por parte del clero, la fe era débil y no se cuidaba la vida espiritual de los fieles; en las calles conversaba con las personas y les hablaba del amor de Dios. En una víspera de Pentecostés mientras estaba en una catacumba, vio venir un globo que penetró en su boca, se sentía poseído por un amor inmenso, cayó al suelo y le pidió al Señor que lo detuviera porque ya no podía soportar más. Volvió en sí y se dio cuenta que guardaba un bulto en el pecho del tamaño de un puño y no le causaba dolor; desde entonces sentía accesos de amor de Dios, se cubría el pecho para aliviar un poco el ardor y su corazón latía tan fuerte que los demás podían oírlo y emanaba un resplandor que daba calor.

Fundó la Cofradía de la Santísima Trinidad que socorría a los peregrinos, difundió la devoción de las cuarenta horas o de adoración Eucarística y el hospital de Trinita dei Pellegrini.

Fue ordenado en 1551. Confesaba todo el día, leía los pensamientos de los otros y le observaron levitando. Lo



difamaron y se le prohibió ejercer su ministerio y aun así nunca guardó resentimiento. Se le apareció la Virgen María cuando él estaba enfermo y sanó. El jueves de Corpus Christi de 1595 estaba muy alegre y confesó todo el día. A la media noche le dio un ataque y tuvo oportunidad de despedirse: solo levanto la mano, dio la bendición y murió un instante después a los ochenta años. Su cuerpo aun sigue incorrupto.



San Guillermo.

25 de junio

San Guillermo nació en Vercelli, Italia. Él era muy bueno y siempre obraba a favor de sus semejantes, muchas personas, como los monjes, trataban de imitarlo, pero él siempre les decía que, aunque era necesario encontrar un tiempo para dedicarlo a la oración que nos salvará.

Peregrinó hacia Santiago de Compostela, un lugar famoso en su tiempo, se cargó de cadenas que no podía arrastrar por su peso y casi no comió en el trayecto. En el camino, encontró una casa de campo, donde habitaba un caballero, tocó a su puerta y le pidió que le ayudara a colocarse las cadenas dentro de una coraza y que le diera un casco, pues estaban muy sueltas. Apenas podía caminar y lo que llevaba auestas, le producía enormes dolores.

Cuando regreso a Palermo, el rey Rogerio quería conocerlo, pues Guillermo le parecía alguien extraño. La corte se burló de él, e incluso en el lugar había una mujer muy bonita



de vida deshonesto, que se llamaba Inés que escuchó acerca de Guillermo y apostó que lo seduciría; cuando llegó la trató bien, conversaron mucho e Inés creyó que lo había conquistado, lo llevó a una habitación, pero sin que ella lo esperara, Guillermo se arrojó a unas brasas ardientes de una hoguera que él mismo había preparado. Sufrió muchas quemaduras, Inés se arrepintió y se convirtió a la santidad.

Guillermo fundó un monasterio en Monte Vergine y purificó a la corte de los pecados que cometían desde los príncipes hasta los más humildes, cambiaron su mala vida y seguían su ejemplo, para seguir a Jesucristo. Hoy en día ese monte se llama Monte de la Virgen y San Guillermo murió el 25 de junio de 1142.

San Enrique.

13 de julio.

Es el único emperador canonizado. Es patrono de Alemania e invocado de por los jefes de Estado y gobernantes que le piden sabiduría para para guiar a las naciones.

Nació en el año 972 cerca del río Danubio. Fue hijo de un duque y una princesa. Uno de sus hermanos era obispo y su hermana era religiosa. Se casó con Santa Cunegunda, con quien vivió un matrimonio santo y tuvo a un obispo llamado Wolfgan que fue su tutor.

Antes de que su tutor muriera, Enrique lo soñó en una pared escribiendo la frase "después de seis". Al principio creyó que se trataba de que su muerte sería en seis días; pasaron esos días y el mensaje lo entendió como que serían 6 meses los que faltarían para su muerte y se seguía preparando para que llegara, pero pasaron seis años cuando fue elegido emperador, y Enrique agradeció al señor que le diera tiempo para prepararse y servir a su pueblo.

Durante ese tiempo, fundo y restauró monasterios, pues para él, eran fuente de vida y de oración, de estudio y creía que eran una buena oportunidad para hacer el bien.

Gracias a su obra y su oración, logró convertir al esposo de su hermana Gisela, que era el rey de Hungría, y a quien conocemos como San Esteban.

Era un hombre que siempre oraba, que le pedía a dios que lo iluminara para que guiara a su pueblo y era una persona muy bondadosa. Su pueblo lo amaba y siempre predicó la paz y el amor, entre los reinos.

Murió el 13 de julio de 1024 a los 54 años.



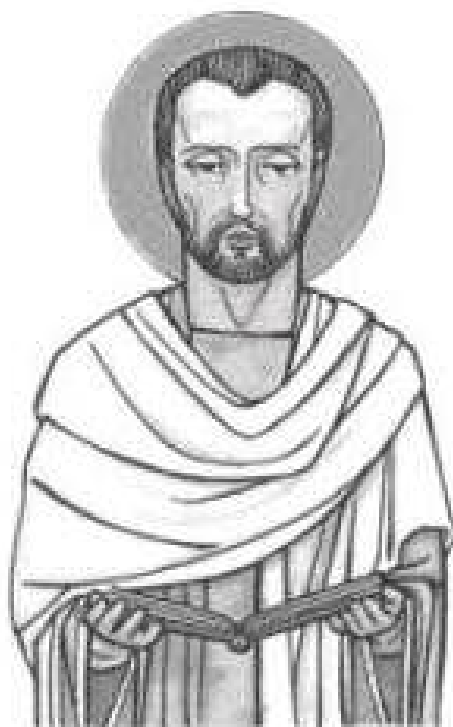
Santa Natalia y San Aurelio.

27 de julio.

Fueron dos santos que padecieron la persecución en Córdoba, España en el año 852. Ellos siempre se apoyaron en la oración y entregaron su corazón y su alma por entero a Dios.

En esos tiempos, en la ciudad de Córdoba, los cristianos eran cruelmente perseguidos, y se les obligaba a hacerse musulmanes si querían permanecer vivos.

Aurelio y Natalia eran esposos y fueron testigos de cómo en una escena que armaron los detractores de Cristo, se ridiculizaba la entrada de Jesús a Jerusalén, así como su flagelación. Entonces, Aurelio, dijo que él era un verdadero discípulo que no había gritado ni rechazado el dolor para salvarse y salvar a



los demás.

Desde entonces se presentó sin ocultar su fe, y al contrario proclamando el Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo.

Escondían en su casa a un monje, razón por la que fueron mandados arrestar y encarcelados. Murieron decapitados en el año 852.

La Virgen presente en Fátima.

13 de mayo.



En un campo llamado Cova de Iria, en Fátima, Portugal, tres niños, Jacinta, Francisco y Lucía, eran pastores de ovejas. Todo en su vida era normal, hasta que el 13 de mayo de 1917 vieron algo extraordinario.

Mientras rezaban el Rosario al medio día, vieron que sobre un árbol cercano aparecía una bella Señora vestida de blanco y con las manos juntas. La Señora les habló y les pidió que fueran a ese sitio a rezar el Rosario el 13 de cada mes. Ellos siempre asistieron, y la señora les felicitaba y los animaba cada vez más a amar a Dios y al prójimo.

Nadie creía en el testimonio de los tres niños e incluso fueron acusados de mentirosos, y aún a pesar de las amenazas, nunca negaron que la Señora que veían era la Santísima Virgen.

En una de las apariciones, la Virgen les mostró el infierno abierto y cómo las almas llegan ahí y les dijo estas palabras: **“Muchas almas se condenan porque no hay quienes recen y hagan sacrificios por ellas”**. Entonces, los niños, a pesar de recibir amenazas y ofensas oraban y ofrecían sacrificios por los pecadores.

La Virgen también les dijo a los niños, que si la humanidad no cambiaba y se convertían a los designios de Dios, vendrían gran-

des castigos al mundo.

En la aparición de julio de 1917, se reunieron en Cova de Iria aproximadamente 4000 personas que acompañaban a los tres niños a rezar el Santo Rosario. De repente apareció una luz como de un relámpago donde apareció la Virgen, brillante como el sol, y vestida de blanco. Ella les dijo: **“Quiero que vengan aquí el 13 de cada mes y que sigan rezando el rosario todos los días para obtener la paz del mundo. Es necesario hacer sacrificios por los pecadores”**. También les hizo ver un mar de fuego y muchos pecadores sumergidos en llamas. La Señora les dijo: **“Muchos pecadores se condenan porque no hay quien re-**

ce y se sacrifique por ellos. Cuando recen el Rosario digan después de cada Gloria: *Oh Jesús perdona nuestras culpas, líbranos del fuego del infierno, y lleva al cielo a todas las almas, especialmente a las más necesitadas de tu misericordia*".

"Dios quiere extender por el mundo la devoción a mi Inmaculado Corazón. Si la gente empieza a rezar más y dejar su mala conducta, llegará a paz. Si no dejan de ofender a Dios, vendrá otra guerra peor. Dios va a castigar al mundo por tantas maldades, con guerras, carestías y persecuciones a la Iglesia. Vengo a pedir que cada primer sábado se ofrezca la Sagrada Comunión para pedir perdón a Dios por tantos pecados.

También les anunció un gran milagro el último día de sus apariciones. Para presenciarlo llegaron al lugar cerca de 100 000 personas que rezaban sin parar; desde las seis de la mañana llovía y para el mediodía los tres pastorcitos ya se encontraban ahí. Apareció el sol, que daba volteretas hacia la tierra, y toda la gente empezó a pedir perdón de sus pecados, el sol seguía dando vueltas hacia arriba y finalmente se quedó quieto. La gente comenzó a gritar, hubo alguno que dejó de ser ciego, dejó de ser parálítico o dejó de ser



sordo, y ese acontecimiento bastó para que miles de pecadores se convirtieran a la santidad.

Hoy, varias décadas después de estas apariciones, el mensaje de Fátima está más presente que nunca, esa invitación que nos hace a ser santos, a rezar y a ofrecer nuestras oraciones a Dios por los que más la necesitan.

Honrar a María en el mes de Mayo.

María es Madre de Jesús y Madre Nuestra, pues cuando Jesús estaba en la cruz, encomendó a su madre al cuidado de Su discípulo diciéndole **“He ahí a tu madre”**. Dado que el 10 de mayo celebramos a todas las mamás, todos los católicos celebramos a la madre de Dios y Madre nuestra, y dedicarle un mes entero es una manera de honrarla y festejarla.

Desde los 10 mandamientos se nos pide que honremos a nuestro padre y a nuestra madre, Jesús en su vida pública lo predicó, y es por esta razón que si María llevo en su Seno a Nuestro Señor, si ella está junto a Él en el cielo e intercede por nosotros, no solo merece que le festejemos un día, sino un mes donde le podamos expresar aun más intensamente nuestro amor filial, nuestros agradecimientos, y nuestras alabanzas.

Se acostumbra que los niños vayan al Templo a dejar flores para ofrecérselas a María. Recordemos que no le ofrecemos las flores a una imagen como si creyéramos que la imagen las ve o percibe su aroma; la imagen es solo un medio para expresar que las flores son ofrecidas a María que las puede ver desde el cielo y aprecia todo lo que le agradecemos y hacemos para honrarla.

Es importante que tengamos en cuenta que tenemos todos los días del año para honrar y alabar a Nuestra Madre del Cielo, pero en este mes de mayo es una buena oportunidad para dar a conocer a María a los niños, decirles que es nuestra abogada y que nunca nos



desampara pues intercede por nosotros ante Dios, también es un buen momento para organizar devociones como el Rezo del Santo Rosario y sobre todo para recordar que ella nos Ama y nos ve con ojos de misericordia.

Dejémonos inundar por el Corazón de Jesús.

La devoción al Sagrado Corazón de Jesús es significa honrarlo y celebrarlo, como símbolo de su amor. Desde los primeros tiempos de la Iglesia se ha propagado esta devoción, pues los cristianos siempre han visto en su Corazón una fuente de amor inmenso. Distintos Santos propagaron la devoción como San Bernardo, Santa Gertrudis y San Francisco de Sales. Éste último fundó el Convento de la Visitación, al que ingresó Santa Margarita María Alacoque.

Fue a Santa Margarita, a quien se le apareció Jesús con el corazón sobre el pecho, encendido de amor y con espinas y le reveló las promesas para quien practicara esta devoción.

Entre las cosas que le pidió el Sagrado Corazón de Jesús, fue que se le celebrara el primer viernes después de la octava de Corpus Christi, y también celebramos todo el mes de junio y cada primer viernes de cada mes.

La devoción consiste en comulgar los primeros viernes durante nueve meses continuos para honrarlo y reparar con amor las heridas que le causamos por nuestra indiferencia, ofensas y falta de amor.

Todos necesitamos del Amor Divino que solo nos da Nuestro Señor. Miramos al interior de su corazón y verlo en llamas no da la seguridad de que el no nos desampara, nos perdona por-



que NOS AMA a pesar de todos los agravios que todos los días cometemos.

Fue en 1673 cuando Santa Margarita María Alacoque recibió el mensaje del Señor. Se le conocen como las 12 promesas y son las siguientes:

- Darles a los devotos del Sagrado Corazón de Jesús todas las gracias que necesiten para su estado de vida.
- Darles paz a sus familias.
- Ser su refugio durante toda la vida y sobre todo a la hora de la muerte.

- Derramar abundantes bendiciones en todas sus empresas.
- Los pecadores encontraran en Su Corazón un océano en misericordia.
- Que las almas tibias se encuentren fervorosas.
- Que las almas fervorosas hagan rápidos progresos hacia la perfección.
- Bendecirá las casas donde Su Imagen sea expuesta y venerada.
- Otorgara a quienes se encarguen de la salvación de las almas, el don de mover los corazones más endurecidos.
- Recordara en su corazón, los nombres que quienes propaguen esta devoción.
- Quienes comulguen los nueve primeros viernes de cada mes obtendrán la gracia de la penitencia final y no morirán sin el consuelo de los Sacramentos.

Esta fiesta del mes de junio, además de que nos da la oportunidad de recordar el amor inmenso que Jesús nos tiene, debe servirnos de reflexión para dejar inundar nuestro corazón de amor hacia Dios y nuestros semejantes, pero sobre todo tratar de imitar a Cristo en Su manera de amar, comprender y perdonar a quienes nos rodean para que anunciemos viva-mente que el amor de Jesús está más vi-vo y misericordioso que nunca.



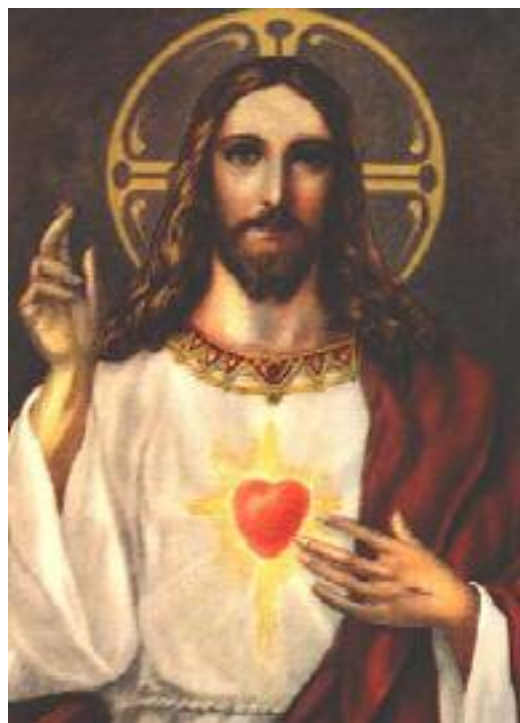
Consagración al Sagrado Corazón de Jesús.

Postrado a tus pies, Jesús mío, considerando las inefables muestras de amor que me has dado y las sublimes lecciones que me enseña continuamente tu sacratísimo corazón, te pido humildemente la gracia de conocerte, amarte y servirte como fiel discípulo tuyo para hacerme digno de las promesas y bendiciones que generosamente concedes a los que de veras te conocen, aman y sirven. ¡Mira que soy pobre y humilde, necesito de ti! ¡Mira que soy torpe, y necesito de tu divina enseñanza para iluminar y guiar mi ignorancia!

¡Mira que soy muy débil, y caigo a cada momento y necesito tu apoyo para no desfallecer!

Sé todo para mí, Sagrado Corazón de Jesús: socorro de mi miseria, fuego de mis ojos; sostén de mis pasos, remedio de mis males; auxilio en toda necesidad. De ti lo espero todo mi pobre corazón. Tú lo animas y lo invitas repetidas veces como lo dijiste en tu Evangelio: "venid a mí; aprended de mí, pedid, llamad...". A las puertas de tu Corazón vengo hoy; y llamo, y pido, y espero. El mío, te lo entrego Señor, firme, formal y para siempre.

Tómalo tú y dadme en cambio lo que sabes me conviene para vivir bien en la tierra en la serenidad. Amén.



¡A Cantar!

El Encuentro.

Em **Am**
 Señor, permite que te hable hoy,
D7 **G**
 Del dulce encuentro que me cambió,
C **Am**
 La hora feliz en que yo escuché,
B7 **Em**
 Tus palabras de amor.



Am
 1. Dime como pudo suceder,
D7 **G**
 Si en la luz, que el sol vierte al surgir,
Em **Am**
 O en la claridad que hace vivir.
B7 **Em**

O fue en la noche al volver.

2. ¿Fue cuando una rosa deshojé,
 O en la fuente al agua que bebí,
 O fue en el calor del dulce hogar,
 Cuando por fin te miré?

3. No fue en las horas de ilusión,
 Sino al decidir mirarme bien;
 Como amigo en mi alma te encontré:
 Tu me esperabas allí.



El Espíritu Santo está en la Iglesia...

¡El Espíritu Santo está en ti!

Pentecostés, como su nombre lo indica ocurrió 50 días después de la Resurrección de Jesús. Después de que Jesús ascendió a los cielos y encargó a sus Apóstoles la tarea de ir por el mundo, ellos se sentían temerosos de anunciar a Jesús y llevar al evangelio a todo el mundo.

Se juntaron en una reunión llamado Cenáculo. Ellos estaban atemorizados, pero el Espíritu Santo descendió sobre ellos y se posó en formas de llamas de fuego. El Espíritu Santo no solo estuvo aquellos días con los apóstoles, sigue acompañando a la Iglesia hasta nuestros días, pues la anima, la vivifica y la lleva a Evangelizar por el mundo.

El Espíritu Santo ilumina al Papa y a los Obispos, que son los sucesores de los apóstoles, para que sepan guiar a la Iglesia, santificarla y enseñarla a conocer a Jesús.

El Espíritu Santos nos da la unidad, y santifica a la Iglesia, pues aunque su origen es divino, su fundador es Dios, los que la formamos somos peca-



dores, pero sin embargo, el Espíritu Santo se manifiesta por medio de sus frutos.

No solo está en la Iglesia, también está en nosotros, porque somos Bautizados y por eso también somos Templos Vivos de Dios. En nuestra Confirmación, también lo hemos recibido para ser fuerte en la fe y actuar como testigo de Jesucristo, aceptando el compromiso de nuestra Fe.

Esta donde hay amor, donde hay servicio, donde hay perdón... cuando tú perdonas,

cuando oras, cuando sientes la necesidad de hacer el bien a alguien, cuando participamos en nuestra comunidad parroquial, cuando queremos conocer más, cuando evangelizamos y damos a conocer a Jesús a nuestros hermanos. El Espíritu Santo esta en nosotros.

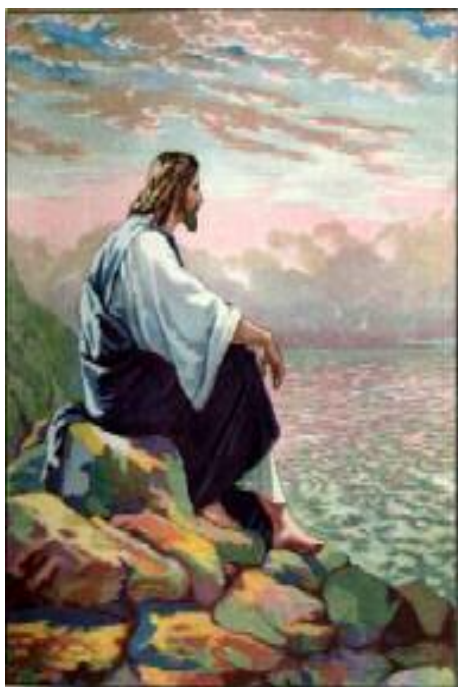
Los siete dones del Espíritu Santo.

- **Sabiduría:** Nos da el gusto por las cosas de Dios.
- **Entendimiento:** Nos da un conocimiento profundo de las verdades de la fe.
- **Ciencia:** Es una recta apreciación de las cosas terrenas.
- **Consejo:** Nos ayuda a formar juicios sensatos acerca de las cosas prácticas de la vida cristiana.
- **Piedad:** Nos da el amor a Dios como un Padre.
- **Fortaleza:** Nos da la fuerza de vencer las adversidades de la vida y el valor para actuar bien.
- **Temor de Dios:** Es el miedo de ofender a Dios y nos impulsa a huir del pecado.



Chispitas de la Eucaristía.

Decimos el Padre Nuestro.



Jesús nos ha enseñado que Dios es el Padre de todos los seres humanos. Nos enseña a orar invocando juntos a nuestro Padre. Juntos decimos o cantamos esta oración:

Sacerdote: Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Todos:

**Padre Nuestro, que estas en el cielo,
Santificado sea tu Nombre,
Venga a nosotros Tu Reino;**

**Hágase tu voluntad en la tierra como en el
cielo.**

**Danos hoy nuestro pan de cada día;
Perdona nuestras ofensas,
Como también nosotros perdonamos
A los que nos ofenden;**

**No nos dejes caer en la tentación
Y líbranos del mal.**

Sacerdote: Líbranos de todos males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el Reino, tuyo el poder y la gloria por siempre Señor.

Un cuento para reflexionar.

La vaca lechera.

Matilde era una mujer anciana que vivía con sus hijitas en condiciones de vida muy próximas a la miseria. Lo que ganaban con su trabajo apenas si era suficiente para cubrir sus necesidades. Para colmo de desgracia, se les murió la única vaca que poseían. La desolación de la familia llegó al colmo.

-¡Ah!-decían-, si el buen Dios nos proporcionará otra vaca. Nosotras solas no seremos capaces de juntar el dinero necesario para comprar otra.

-Pongan de su parte cuanto puedan-, les dijo Ana, que era una vecina muy prudente- y Dios con toda seguridad pondrá el resto.

-Pero, ¿qué es lo que debemos hacer para estar seguras que cumplimos con nuestra parte?-preguntó Matilde.

Y Ana le respondió:



-Primeramente deben aumentar sus ingresos trabajando un poco más. Ustedes tres saben hilar muy bien, y no desconocen el trabajo de punto de cruz. Trabajen una o dos horas más al día: así ganarán también algún dinero de más. Después deben disminuir sus gastos viviendo con una bien entendida economía. Todas las mañanas tomen ese preparado al que llaman café, pero con menos café y menos azúcar, porque eso aunque no lo crean les está saliendo costoso. Pues en vez de eso, podrían tomar una buena sopa que sí alimentaría más y permitiría ahorrar unas cuantas monedas. Aténgase a esta norma: reúnan lo que puedan ganar, añádanlo a lo que economicen y no tardaran en tener el dinero suficiente para comprar la vaca.

Matilde y sus hijas pusieron práctica aquellos consejos tan prudentes y al fin del año se hallaron con el doble de la suma que necesitan, No solo esto, sino que al mismo tiempo habían aprendido a organizarse de tal formaron que comenzaron a vivir de una manera más decorosa y desahogada.



La Biblia para Monaguillos presenta...

El nacimiento de Isaac y la prueba de Abraham.

Gen 21, 1- 22, 17

Dios siempre cumple sus promesas y así un año después de la visita de los ángeles a la casa de Abraham, Sara dio a luz a un varón al que llamaron Isaac, que significa: el que ríe. Sara dio gracias a Dios, por haberle dado la bendición de un hijo “Quién iba a pensar que a mi edad tendría un niño. Dios ha traído felicidad y alegría a nuestra casa” decía.

Isaac fue creciendo saludablemente y sus padres lo adoraban.

Abraham en compañía de su esposa e hijo vivían felices.

Pero un día, Dios decidió poner a prueba la fe de Abraham, quería saber si lo amaba sobre todas las cosas.

Entonces lo llamó y le ordenó, “Abraham lleva a Isaac, a la montaña que te mostraré. Construye un altar y sacrifica en él a tu púnico hijo”.





La tristeza invadió el corazón de Abraham, pero sabía que debía obedecer a Dios, aunque sus órdenes lo lastimarían.

Y así se puso en camino con Isaac hacia la montaña. Abraham sabía que Dios mantendría la promesa que le había hecho sobre el futuro y su descendencia. Cuando llegaron a la cumbre, Abraham apilo la leña, amarró a su hijo y lo puso sobre el altar; tomó el cuchillo y lo levantó sobre su cabeza; de repente, una voz lo detuvo y dijo “¡Abraham! ¡Abraham! No hagas daño al muchacho, ahora sé hasta qué punto me amas y confías en mí”. Entonces Abraham distinguió a un cordero que se había enredado en un matorral. Lo mató y lo ofreció a Dios en lugar de su hijo.

Por ese enorme acto de valentía, confianza, fe y amor; Dios lo bendijo como fiel servidor, pues Él sabía que Abraham lo amaba con todo su corazón.

Con gran alegría Abraham e Isaac bajaron de la montaña y se dirigieron a casa en donde Abraham vivió feliz muchos años más.

El amor de Dios no tendrá límites.

Monaguillo, ¿Sabías qué...

Cuando el sacerdote eleva el pan consagrado, y momentos después hace lo mismo con el cáliz, para mostrarlos a la comunidad y que los que estamos ahí presentes adoremos respetuosamente el Cuerpo y la Sangre de Cristo. Por eso ese momento de la misa, todos nos arrodillamos como una postura de respeto y adoración.

